IZQUIERDA REPUBLICANA

Año III | México, D. F., Abril 15 - Mayo 15 de 1946 | Núm. 21-22

El organismo rector de nuestro Partido en España no ha tenido contactos, ni los tendrá, con generales traidores a la República, con monárquicos trasnochados ni con asesinos tradicionalistas.

(De un informe de la Comisión Ejecutiva de Izquierda Republicana de España)

NOTAS DE ACTUALIDAD

CRONICA POLITICA

ANTE EL CONSEJO DE SEGURIDAD

La acusación presentada por el delegado polaco doctor Lan- contra el gobierno hitleria- de Franco ha motivado —aceptando la propuesta aus- liana— una nueva "repro- ación moral" contra la tiranía pañola y la designación de na comisión investigadora que n breve plazo —antes de que rmine el presente mes de ma- o— habrá de presentar al al- organismo internacional un nforme sobre la amenaza fran- ista y las medidas prácticas ue, en su caso, proceda adop- r contra el régimen que de- enta el poder en nuestra pa- ria.

Forman dicha comisión los delegados de Australia, Brasil, China, Francia y Polonia.

Se adoptó el acuerdo por unanimidad, con la sola abs- nción del delegado soviético ñor Gromyko, quien, con idente lógica, en una brillan- intervención, densa de razo- es y argumentos, explicó la inutilidad de investigar lo que ya es archisabido. El señor Gromyko hizo, con su abstención, posible el acuerdo que puede ser grave para Franco.

En el debate que le precedió se destacaron, como más significativas estas dos actitudes: la del delegado mexicano doctor Castillo Nájera, modelo de dignidad y lealtad a los principios de decencia internacional, y la del delegado británico sir Alexander Cadogan, modelo de... todo lo contrario.

No constituye para los republicanos españoles sorpresa alguna estas .actitudes. Dicta la de México un claro sentido del deber internacional y una fervorosa solidaridad con la democracia española. Inspira la de Inglaterra un sentimiento que teníamos derecho a suponer vencido tras la derrota electoral de los conservadores, pero que sigue cultivando torpemente el gobierno laborista.

El doctor Castillo Nájera ha sido el defensor de la democracia y de la libertad; sir Alexander Cadogan, del totalitarismo vencido en los campos de batalla, pero victorioso aún en el Foreign Office. El doctor Castillo Nájera se ha mantenido fiel a la política desarrollada desde los tiempos de Cárdenas por la nación mexicana. El delegado británico se ha burlado de las promesas hechas, durante la campaña electoral, por los candidatos laboristas con referencia al problema español. Es una vergüenza, que no sabemos cómo explicarán los laboristas a sus electores: el delegado de su gobierno ante el Consejo de Seguridad, ha sido el abogado defensor de Franco.

No obstante lo cual, la democracia española ganará finalmente su pleito ante el mundo. Y en España.

MODIFICACION EN EL GOBIERNO

El jefe del Gobierno don José Giral ha llevado a cabo su propósito de ampliar el gabinete que preside, dando entrada en el mismo a un ministro comunista —don Santiago Carrillo— a otro del partido galleguista —don Alfonso Rodríguez Castelao— y a otro de la derecha republicana— don Rafael Sánchez Guerra— cuyo nombre no se hizo público hasta que el nuevo ministro pudo salir de España. Los tres citados serán ministros sin cartera.

Por otra parte, dejan de formar parte del gobierno el ministro socialista don Fernando de los Ríos, quien ha dimitido por motivos de salud, pero que seguirá prestando su colaboración como representante en los Estados Unidos, y don Luis Nicolau d'Olwer, que pasará a ocupar la embajada de España en México.

El señor de los Ríos desempeñaba la cartera de Estado, de la que se ha encargado el propio señor Giral. Todavía no ha sido designado el ministro socialista que ostente la representación de dicho partido en el seno del gabinete en sustitución del señor de los Ríos.

Al propio tiempo, el gobierno ha anunciado la reorganización de la Junta Permanente de Estado creada en noviembre de 1933, reorganización que abarca tanto su composición como, en parte, su objeto. Entran a formar parte de la misma los

(Pasa a la pág. 2)

FELICITACION Y HOMENAJE AL DOCTOR CASTILLO NAJERA

Al conocerse la brillante intervención del secretario de Relaciones Exteriores de México Dr. Castillo Nájera ante el Consejo de Seguridad, cursó nuestro partido el siguiente telegrama:

Doctor Castillo Nájera
Delegado México U. N.
Nueva York.

Nombre Izquierda Republicana Española y su minoría parlamentaria expresámosle, con sincera felicitación, fervorosa gratitud por su inteligente, acertada, nobilísima intervención defendiendo causa democracia española, de acuerdo tradicional política México. Saludámosle.— Granados, presidente; Bernárdez, secretario.

* * *

El partido de Izquierda Republicana Española (Ateneo Salmerón), está organizando un homenaje popular al secretario de Relaciones Exteriores, doctor Francisco Castillo Nájera, para expresarle la gratitud de la emigración hispana por su brillante intervención en el Consejo de Seguridad de la ONU.

El acto que se proyecta tendrá la mayor amplitud, pues los organizadores tienen la intención de que constituya un verdadero exponente del fraternal afecto de los republicanos españoles hacia México.

En el 14 de Abril

ANTE LA TUMBA DE UN REPUBLICANO

Por ANTONIORROBLES

Otro 14 de Abril en el destierro. La gloriosa fecha fué celebrada ex México por iniciativa del Centro Republicano Español con diversos actos, entre ellos una visita, en el panteón Español, a las tumbas de los republicanos muertos en el destierro. Ante la imposibilidad de depositar flores en todas ellas, se designó la de un "muerto desconocido", de quien no tuviera familia en México, para recibir simbólicamente el sentido y doloroso homenaje de todos los republicanos. Junto a esa tumba —que fué la de don Dionisio Domínguez Villaseca, muerto trágicamente en México, después de perder a su hijo en España y a su esposa en el destierro— se celebró la sencilla ceremonia, y Antoniorrobles, el gran escritor, el gran republicano, correligionario queridísimo nuestro, leyó unas magníficas, emocionantes cuartillas. Las publicamos a continuación, honrando nuestras columnas con tan bella y conmovedora página literaria:

Tuvimos el cuidado de que al escribirse estas líneas, ignorásemos ante qué tumba se habían de leer. De este modo eres tú, muerto amigo, muerto desconocido y cordial, hermano y compañero, ere tú, en tu tumba cualquiera, quien representa a esos miles de soldados —desde el más ilustre al más sencillo, al más ignorado, al mozo y a la mujer, al abuelo y a la niña— que han caído en la batalla del sector de México, en esta guerra larga y descarnada que, no sabemos ya contra quién, estamos luchando los demócratas españoles.

Os debemos la confesión, hermanos que dormís la paz irremediable en esta tierra que ha sabido ser, de las tres Marías, la que en el Calvario se acerca más a la madre; os debemos la confesión de que muestras innumerables caravanas a este Panteón Español, que hicistéis ya famoso para la Historia de España, no han acusado el máximo dolor de la muerte; porque hay menos diferencia, más compañerismo y comprensión, entre un muerto y un desterrado de la patria española, que entre la vida y la muerte en sus valores abstractos; porque nosotros también arrastramos un alma desgarrada por las ansias y la impotencia.

Por otra parte, tú y los tuyos de este callado lugar de las cruces, y los que aún deambulamos por las rutas inquietas del exilio, hemos sentido a la espalda, cuando se impuso la terrible realidad de la huída, nuestra sentencia de muerte; y pues visteis la sombra del tinglado siniestro, que os alcanzaba los pies al caer el sol en el ocaso de la República española, esta otra muerte, en la blandura de una tierra amiga, menos muerte es que en las garras de una traición, a manos de quienes tienen aun razones o pretextos para decir al mundo que también ellos son españoles.

No es este sitio de rencores. "Paz, Piedad y Perdón", dijo la voz del desterrado antes de serlo, del desterrado que apagó su preciosa palabra en una tumba de Francia, hermana de la tuya.

Yo os digo vanguardias caídas en las trincheras de este camposanto que en el complejo de mi amor a la patria lejana entraba, en los tiempos primeros, el sentimiento temeroso de que mis huesos quedasen eternamente fuera de ella. Hoy sois tantos, tantos ya, que esa angustia se va diluyendo en vuestro número. La veneración a España vive también bajo esta tierra, porque todos los que aquí estamos vivimos por una exaltación que no se borra con la muerte. España está aquí, debajo de este suelo y de estas losas para lenitivo de nuestra última interrogación.

Y es peradójico, porque cada vez que hemos venido con un refugiado sobre los hombros por estos caminos de cipreses, si era un grado más en los consuelos de nuestra duda final, se despabilaba, callada y meditada en el silencio de un entierro, como con cualquier motivo, como con cualquier pretexto, el ansia de España, el ansia de España...

* * *

En el Ebro y en la Ciudad Universitaria, en la horca y en el paredón, cayeron nuestros héroes; se llenaron de dioses las tierras removidas de nuestros paisajes, que durante nuestra vida hemos de verlos así: enturbiados por las apariciones; porque ha sido muy larga honda y dura esta década, cuyos patíbulos aun no se han aireado de la emoción latente.

Eres tú, tú y los tuyos de este lugar, en el cielo de los creyentes o en la meditación de los escépticos, quienes en esta fecha, el 14 de abril, habéis de unir con ellos las manos. Llevadle nuestro homenaje, hermanos del destierro.

(Pasa a la Pág. 2)

ANTE LA TUMBA...

(Viene de la Pag. 1)

Los que vivimos aún, los que aun vemos la República, madre nuestra, en las perspectivas de los insomnios ,renovamos hoy nuestras esperanzas: flores que nosotros mismos nos ponemos en la losa del exilio. No era justo que tú, que los tuyos, para los que se ha borrado el egoismo de volver que a nosotros nos roe, os quedaseis sin flores en este sepulcro cualquiera de vuestra hermandad; flores que, en ese patriotismo de ultratumba, del que nosotros somos depositarios redoblando el que se guarda en nuestro pecho y en nuestro pensamiento, han de ser de esperanza también.

Y de silencio; porque de vosotros estamos recibiendo la alta enseñanza de esperar en silencio.

CRONICA POLITICA...

(Viene de la pág. 1)

tónomos de Cataluña y el País Vasco.

En reuniones conjuntas celebradas por la directiva de Izquierda Republicana en el Exilio, Ateneo Salmerón, y el grupo parlamentario de nuestro Partido, se examinaron los distintos problemas políticos relacionados con dichos acontecimientos, procediéndose a comunicar a don José Giral, en respuesta de consultas formuladas o ante informaciones conocidas, el criterio predominante en dichos organismos con relación a tales asuntos.

Opinión determinada democráticamente, como corresponde a nuestro partido, y expresada con toda lealtad, sin "regatear por ello nuestra confianza al Gobierno ni obstaculizar en lo más mínimo su labor, tan preñada de dificultades". De los cables y correspondencia cruzados entre el señor Giral y nuestra organización se ha enviado copia a todas las Agrupaciones de I. R. y al Consejo Nacional de España.

El gobierno republicano, modificado en la forma que detallamos, ha sido reconocido por Polonia, Yugoeslavia, y otros países del oriente europeo, y se anuncia la concesión de un estatuto especial para su residencia oficial en Francia.

Debemos destacar, finalmente, las visitas realizadas por el señor Giral a algunas capitales francesas, donde autoridades y partidos locales y toda la emigración española le han tributado grandes muestras de simpatía, y, por último, el viaje del jefe del Gobierno a Londres, donde ha sido objeto de un entusiasta recibimiento y donde habría de realizar gestiones y trabajos en favor de la República española, en los cuales le acompaña nuestra fervorosa simpatía y nuestros más afectuosos votos.

El señor Giral se propone regresar a México, pasando por los Estados Unidos, donde quizás informe ante el Consejo de Seguridad, procediendo luego a trasladarse definitivamente a Francia con todo su gobierno.

CONMEMORACIONES

Se ha celebrado este año en todos los países amigos la conmemoración de una fecha gloriosa: el 14 de abril. El jefe del gobierno, don José Giral, dirigió con tal motivo, desde París, un vibrante manifiesto a los estos presidentes de los gobiernos aupañoles. En México se celebraron diversos actos, destacando el banquete en el Casino Militar, en el que pronunció un importante discurso don Alvaro de Albornoz y la conmovedora ceremonia celebrada ante la tumba de un "refugiado anónimo" en el Panteón Español. Antonio Robles, el gran escritor y gran republicano, leyó unas bellísimas, sentidas cuartillas, que publicamos en este número.

Otra conmemoración fué celebrada por nuestro Partido en México: el XII aniversario de la fundación de Izquierda Republicana. ¡Doce años de luchas, de trabajos, de afanes y de dolores!

Se constituyó Izquierda Republicana en los primeros días de abril de 1934, en pleno "bienio negro". Fué un gran movimiento popular, un formidable impulso de la democracia española, puesta en acción por la voz de don Manuel Azaña. En su torno se congregó toda la España democrática: Mestalla, Lasesarre, Comillas...

En recuerdo de aquellas fechas y como homenaje a la gloriosa historia de nuestro partido, publicamos en este número el discurso que pronunció don Manuel Azaña al constituirse Izquierda Republicana. También publicamos los retratos de los tres presidentes que tuvo nuestro partido hasta el éxodo: Manuel Azaña, Marcelino Domingo y Salvador Quemades. A la memoria de los dos primeros, figuras excelsas de la política republicana, rendimos el tributo de nuestra devoción. A don Salvador Quemades le enviamos desde estas tierras de México un saludo cordial.

Quisiéramos unir a estos retratos el del presidente actual del Consejo Nacional de Izquierda Republicana en España. No es posible hacerlo, por razones evidentes. Pero no lo olvidamos en nuestro homenaje. En él —correligionario queridísimo, inolvidable, de grandes méritos y virtudes— simbolizamos le representación de todos los correligionarios de España. A ellos van nuestros saludos más emocionados, nuestros recuerdos más llenos de nostalgia y de esperanza.

Con ellos volveremos, a no tardar seguramente, a la lucha por España y por la República que ellos han defendido hasta el sacrificio, hasta el martirio.

PARA AYUDAR A "IZQUIERDA REPUBLICANA"

Suma anterior	$ 3.878.00
Recoudado en el banquete del 3 de marzo	274.00
Leoncio Villarías	25.00
Un ex directivo	10.00
Un asturiano	10.00
Faustino Ballvé	10.00
Angel Cabezas	10.00
Sebastián Torres	6.00
Eustasio Abad	5.00
J. G. de M.	5.00
Amos Ruiz Lecina	5.00
Augusto Loes	4.00
Antonio Fernández Fernández	3.00
Nicanor González	3.00
Ricardo Martín	2.00
Ana María Rodríguez de Martín	2.00
Virgilio Beléndez	2.00
Carlos Esplá	2.00
Roberto Escribano	2.00
Blanca G. Vda. de García del Valle	2.00
Enrique Florez	1.00
F. M.	1.00
Dionisio España	1.00
Rafael Machado de Manila	48.50
Pedro Oliver Domenge de Manila	24.25
Agrupación I. R. de la Argentina	5.85
Ricardo Martín	2.40
Ana Ma. Rodríguez de Martín	2.00
Jesús Bernárdez	2.00
Narciso Costa	2.00
Juan Badenas	1.00
Suma y sigue	$ 4.351.00

Todos los giros y correspondencia administrativa a nombre del Administrador: Ricardo Martín Tacuba, 15, altos. México, D F.

IZQUIERDA REPUBLICANA EN EL EXILIO - ATENEO SALMERON

Relación de Altas y Bajas, correspondientes a los meses de marzo y de abril de 1946.

ALTAS (MARZO)

Don Manuel Vélez Ladrón de Guevara.
Don Enrique Rioja Lo-Bianco.
Don Ildefonso Castro Ruiz.
Don Antonio Berruga González.
Don Leoncio Gómez Vinuesa.
Don Arsenio Berruga González.
Don Marcelino Rico Martínez.
Don Manuel García-Vidal y Fernández.
Don Juan Lozano Romero.
Don Ramón Coll Montoliu.
Don Francisco Ros Sáez.

ALTAS (ABRIL)

Don Julio Prieto Villabrille.
Don Felipe Sánchez Pérez.
Don Juan Badenas y Badenas.

B A J A S

NINGUNA

AFILIADO A I. R.:
Contribuye con tu donativo al sostenimiento de esta publicación.

LETRAS DE LUTO

DON MANUEL LOPEZ LOPEZ

Una tristísima noticia debemos comunicar a nuestros lectores. nuestro queridísimo correligionario don Manuel López López, presidente de la Agrupación de I. R. de Panamá, falleció el 7 de abril en aquella capital.

Era el finado un entusiasta y consecuente republicano. Militó en Acción Republicana de Alicante, donde fué uno de los fundadores de Izquierda Republicana, trabajando con fervor por el partido hasta el término de la guerra en que pudo emigrar a Francia, en compañía de su hijo, conociendo en aquel país la tragedia de los campos de concentración.

Se trasladó luego a Panamá, donde por sus méritos había logrado una destacada situación, reuniéndose allí con el resto de su familia y consagrando una valiosa actividad a los trabajos políticos, siempre en defensa de la causa republicana.

Fué destacado elemento de A.R.E. en Panamá y, al ausentarse de aquella República el señor Vázquez Gayoso, ostentó con gran acierto la reperesentación de la Junta Española de Liberación, laborando por la ruptura de la República de Panamá con el régimen franquista y el reconocimiento del gobierno republicano

Como presidente de la Agrupación de Izquierda Republicana de Panamá manifestó siempre su plena identidad con nuestro Partido en México, trabajando con gran celo por el mismo.

Expresamos nuestro más vivo dolor a los correligionarios de aquel país y a los familiares del finado, a sus hijos y a su desconsolada esposa doña Consuelo Esplá, ligada por cercano parentesco a nuestro distinguido correligionario don Carlos Esplá.

DON JOAQUIN XIRAU

Víctima de trágico accidente falleció el día 10 de abril en México el profesor don Joaquín Xirau, figura prestigiosa de la intelectualidad catalana, destacado por su labor universitaria y su obra de escritor como por su actuación ciudadana.

A su familia, a sus hermanos Juan, José y Antonio, distinguidas personalidades de la política catalana, enviamos nuestro sentidísimo pésame.

DON JULIO MANGADA

Un militar republicano ha fallecido en el exilio: el ilustre don Julio Mangada, hombre bueno, liberal, abnegado, entusiasta defensor de los ideales democráticos, por los que sufrió persecuciones y a los que sirvió como militar leal.

A sus parientes, amigos y compañeros la expresión de nuestro dolor.

DON MANUEL ORTIZ

El pasado 22 de marzo falleció en Tarbes, don Manuel Ortiz, secretario de la Agrupación departamental de I. R. de los Altos Pirineos.

Hombre joven y dinámico, era nuestro correligionario un entusiasta defensor de las doctrinas democráticas a las que había sacrificado su vida entera.

En el acto del sepelio, que constituyó una sentidísima manifestación de duelo, pronunciaron emotivas frases de despedida, el presidente de I. R. en el departamento, don Hipólito Echepare y el vicecónsul de la República en Tarbes, Mr. Louis Gallaud.

Reciba la viudá y demás familiares del finado, la sincera expresión de nuestra condolencia.

DOÑA BALBINA MARTINEZ

En la Habana, donde residía, ha fallecido víctima de penosa enfermedad la señora doña Balbina Martínez, fundadora que fué de la Agrupación de I. R. de Santander y luchadora destacada en el exilio.

A su esposo, nuestro querido amigo y correligionario don Pedro Rivero, también refugiado político en La Habana, así como a los compañeros de aquella agrupación, les enviamos el testimonio de nuestro pesar por tan irreparable pérdida.

Ayuda a los republicanos en Francia

DONATIVOS RECIBIDOS EN EFECTIVO

Suma anterior	$ 4.032.25
Recaudado en el festival del Teatro Ideal	525.00
Manuel Verdugo	20.00
Roberto Castrovido	10.00
Santiago Alonso Izaguirre	10.00
Manuel Cosme Hidalgo ..	10.00
Ignacio Morell	5.00
Esaú Fernández	5.00
Dionisio España	5.00
Antonio Fernández Fernández de Toro	4.00
César Luis Arpón	50.00
Pedro Oliver Domenge de Manila	10.00
Julián del Pozo	5.00
Suma y sigue	$ 4.691.25

DONATIVOS EN ROPA

Excma. Sra. Dolores Rivas Cherif, Vdo. de Azaña; Daniel Rodríguez Antigüedad; Eugenio Escudero; José R. Arias, Teonesto de Castro, (Medicinas), Margarita del Pozo, Antonio González, Manolita Luque, Manuela Osorio Vda. de Lillo.

Envíe su donativo a la Comisión de Ayuda a los Republicanos Españoles en Francia, Secretaría de Izquierda Republicana en el Exilio, Tacuba 15 altos, cualquier día hábil de 7 p. m. a 9 p. m.

Si no le es posible acudir personalmente, avísenos a los teléfonos 12-52-44 y L-97-61, con objeto de pasar a recogérselo a su domicilio.

EL PARTIDO DE IZQUIERDA REPUBLICANA

UN DISCURSO DE DON MANUEL AZAÑA

Pronunciado en la Asamblea de Constitución de nuestro Partido, en Madrid, el 3 de abril de 1934

DON MANUEL AZAÑA, primer Presidente del Consejo Nacional de I. R.

Amigos y correligionarios: No ha tardado en presentarse el primer momento difícil que vuestra confianza y vuestra generosidad afectiva para con mi persona política me crea. No será éste, seguramente, el más difícil, y desde luego todos serán más asperos.

Tenéis derecho a que yo diga unas palabras clausurando esta magnífica Asamblea republicana, y yo voy a procurar hacerlo brevemente y sin salirme de lo que pide la ocasión. A mí me parece que más que dilatarnos en explicaciones de programa, ni en delineaciones de táctica política, que ya están expresadas y definidas en el Ideario del Partido y en la Declaración política que habéis aprobado vosotros, viene al caso hacer una profesión de voluntad, sellar fervorosamente los actos de cordialidad y de efusión y de organización que aquí hemos celebrado, y expresar el tono general que domina en nuestros espíritus, al emprender la democracia republicana una ruta nueva.

AL SERVICIO DEL PARTIDO.

Que yo os agradezco lo que habéis hecho conmigo esta tarde, elevándome a la presidencia del Partido de Izquierda Republicana, no necesito deciroslo, sobre todo porque no encontraría las palabras adecuadas a la profundidad de mi agradecimiento y al estímulo que para mí representa este honroso cargo que me acabáis de dispensar, honroso como ninguno de cuantos haya podido echar sobre mí en vida política, sean o no oficiales, sean o no de responsabilidad directa ante la opinión pública, honroso y halagador como ninguno, porque viene de un acto espontáneo, unánime, generoso, libre, de la democracia republicana, al cual ninguna especie de compromisos, ninguna especie de recompensa, ninguna especie de lucimiento os ha podido inducir. *(Aplausos).*

Pero haciendo yo estas protestas de gratitud y sellando una vez más mi compromiso de servir a la República a través de la organización del Partido a que desde hoy pertenecemos todos y declarando paladinamente que una vez más me obligo y me ato a lo que uno en momentos de tranquilidad y egoísmo quisiera apartar de sí, y aceptando yo una vez más el compromiso de servir al régimen republicano y con el régimen republicano a la Patria republicana española, me será permitido que diga unas palabras con absoluta libertad, que os manifieste cuál es el verdadero estado de mi ánimo en el día de hoy, porque sólo hablando con la cruda claridad que yo acostumbro y de la cual sólo beneficios políticos hemos cosechado todos, quien las dice, quien las oye, benévolamente, sólo hablando con esta claridad, podemos partir desde hoy hacia horizontes claros y sabiendo a dónde vamos y por qué y con quién.

No es un secreto para nadie, amigos y correligionarios, por lo menos no es un secreto para los republicanos que en estas semanas pasadas han estado en comunicación más directa conmigo, que yo hubiese preferido que no os acordáseis de mí para esta función de presidir el Partido nuevo. Mi ambición loca, mi ansia de dominio, mi deseo de lucimiento, defectos que, como sabéis, son los más salientes de mi carácter *(Risas)*, me impulsaban a pedir un puesto en la Comisión de Propaganda, para dedicarme en los meses venideros a difundir, bajo la disciplina del Partido, la causa republicana en nuestro país. Esta era mi ambición. Y cuando vosotros habéis resuelto lo contrario, yo os voy a descubrir un temor que tengo: temo que os hayáis equivocado *(Una voz:* No) Esperaba la interrupción. Porque no se trata de un temor fundado en una falsa modestia ni en una supuesta incapacidad para esta clase de funciones; no es eso. Es algo más serio. Yo supongo que vosotros me habéis elegido para desempeñar temporalmente estas funciones, recordando lo que me habéis visto hacer, lo que me habéis oído decir y guiados tal vez por los servicios que vosotros creéis que en la buena colaboración de los correligionarios y compañeros yo haya podido prestar al régimen republicano. Pero yo temo que os hayáis equivocado, porque habréis elegido a una persona creyendo haber elegido a otra; porque yo os debo decir que del hombre que fuí en la posición política pasada, queda en mi ánimo muy poco. *(Prolongada ovación y vivas).* Me sería lícito decir, si no fuese una hipérbole contraria a los datos más elementales de la psicología, que yo soy ahora un hombre distinto de lo que fuí. No digo esta hipérbole porque si ahora siento de otro manera y tengo ahora otra postción, es cabalmente por haber sido siempre como sigo siéndolo.

Se trata de saber, queridos amigos, si entre mi situación íntima (hablo ahora del ámbito político y de la acción política), si entre mi posición íntima, entre mi actual sentir y el de esta Asamblea, y del Partido que representa, hay la identidad de líneas y la continuidad de propósitos, y la uniformidad de impulsos sensibles que son necesarios para que podamos marchar útilmente juntos. Si los hay, haremos algo útil, si no, no podríais hacer conmigo nada que fuese provechoso para el régimen republicano.

COMO GOBERNAMOS NOSOTROS Y ELLOS

Nosotros —recordémoslo rápidamente— veníamos políticamente de la opresión, de la tiranía, del descrédito del régimen español, del bochorno y vilipendio del pueblo español, sometido a una explotación inícua, a una superchería vergonzosa, al desprestigio íntimo nacional y universal del país español. Contra eso nos alzamos. Veníamos a la revolución y a la República henchidos de esperanzas, resueltos a una obra de creación y de destrucción, para hacerla en común con todos los republicanos, guardando todas las distancias necesarias de guardar, pero sobre supuestos intangibles, sobre bases que nunca creímos que pudieran ser quebrantadas ni sustituídas por otras. Nosotros gobernamos la República con estos supuestos. Dimos una Constitución al país, dimos las bases fundamentales de la estructura del Estado republicano, defendimos la República, llevamos el carro del Estado, como suele decirse, a través de increíbles suele decirse, a través de increíbles vericuetos, y más de una vez, gracias a nuestros puños, la República no cayó deshecha por un derrumbadero. En cuanto a mí personalmente, que tuve que resistir la carga más pesada y más difícil, y más comprometida, jamás me aparté de una norma, que fué respetar todo lo que tenía título y nombre legítimo de republicano; todo lo republicano para mí era digno de respeto, era digno de consideración y de estimación, y delante de los republicanos, jamás opuse yo una conducta antirrepublicana; y contra los republicanos, jamás. *(Muy bien. Aplausos).*

Gobernamos en estas condiciones, sobre estos supuestos. Fuímos inícuamente tratados. ¡Inícuamente tratados! Fuímos tratados como enemigos públicos, fuímos, a veces, tratados como si fuésemos los más feroces adversario del régimen republicano. Se empleó contra nosotros toda clase de armas, algunas de tal cuantía y de tal calidad, que siento sonrojo por quienes las emplearon contra nosotros; me avergüenzo de que hubiese españoles y republicanos que esgrimiesen contra otros españoles y contra otros republicanos armas como las que se dispararon contra nosotros. *(Grandes aplausos).*

Nosotros opusimos a esto la virtud estóica de la paciencia cívica, la resistencia tenaz, abnegada y silenciosa que correspondía a nuestro sentimiento del deber y a nuestra responsabilidad del mando. Nos vimos envueltos en intrigas repugnantes, en maniobras indignas. Fuímos víctimas de una ficción cuya superchería, hasta los más ciegos están viendo ahora. Y cuando llegó el día de apartarnos respetuosamente del poder, yo me dije: quizá va a inaugurarse en España una política mejor, quizá nosotros estamos destruídos, cansados, agotados; quizá otros van a descubrir un plantel de estadista republicanos, van a subsanar errores, van a mejorar rumbos, van a engrandecer la República. Y yo me decía, para consuelo: si la engrandecen, tanto mejor. Si no la engrandecen, si la enfangan, la demostración por el absurdo estará hecha. Han pasado seis meses; ahí tenéis la demostración. Ya podemos juzgar. no será que nosotros hayamos estorbado a nadie la genialidad de su temperamento ni el vuelo de su fantasía de estadista. *(Risas y aplausos).* Ya podemos juzgar, y cuando ahora registra uno en su propia intimidad la impresión que le produce el estado de la República y del país, yo no encuentro en mi vocabulario más que una sola palabra para expresar lo que yo siento: repugnanca. *(Muy bien Ovación).*

CONCEPTO DE HONESTIDAD DE LA REPUBLICA.

Algunas palabras mías, algunas posiciones políticas mías, libremente adoptadas, habrán podido interpretarse o se han interpretado como desilusión, como fatiga, como desencanto, como agotamiento del arrojo o de la firmeza. ¡Qué tontería! Mi arrojo está intacto. Mi entusiasmo... Eso va con mi temperamento. Confianza, la que vosotros queráis abrir; pero repugnancia invencible. *(Muy bien. Aplausos).* Y el efecto natural, inmediato, en cualquier espíritu que sienta repugnancia es salir huyendo del objeto que repugna. Mi primer movimiento, como el vuestro será apartarse de todo el foco que nos infunde este sentimiento y este movimiento de repulsión y de asco. Este es el mío. ¡Ah!, pero vosotros los republicanos buenos, la democracia republicana intacta, la democracia republicana leal, la adscrita sin condiciones a la República, dispuesta a regenerar el Régimen, me hacéis este requerimiento, nos hacéis el honor de colocarnos a la cabeza del Partido republicano. ¿Cómo es posible que una persona consciente de sus deberes, de su responsabilidad, oponga a vuestro acto, a vuestra confianza, una negativa sin condición? Eso yo no lo puedo hacer. Por tanto, venciendo todos esos escrúpulos, todos esos movimientos de repulsión, decimos: Presentes. Y aquí es-

FACIL METAMORFOSIS

"La orientación política del Gobierno (del señor Giral) es de una confusión sorprendente. En su seno forcejean corrientes de honestidad y combatividad republicana y corrientes de capitulación, compromiso y componenda con los enemigos de la República y del pueblo".

("*España Popular*", órgano del Partido Comunista, en su número del 14 de diciembre de 1945).

"No es justo acusar al Gobierno republicano actual de "mitad plebiscitario, mitad legalista", una vez que el ingreso en él de un representante comunista constituye la mejor garantía para alejar todo peligro de componendas y compromisos"

("*España Popular*", órgano del Partido Comunista, en su número del 25 de abril de 1946).

tamos dispuestos a serviros venciendo todo ese asco, todo ese movimiento de desprecio que primitivamente se alzaba en nuestro corazón.

¡Ah!, pero de cierta manera. Nosotros tenemos que formar en batalla, tenemos que dar la batalla en muchos frentes, frente a los Poderes públicos, frente a los que rigen la República, pero primero y principalmente delante del país. No sólo nosotros, los directores del partido, por ahora, el partido entero, cada republicano que quiera cumplir con su deber tiene que ir a la plaza pública, a su hogar doméstico, a su tertulia de amigos, a todas partes a plantear con la mayor crudeza, con meridiana claridad, el problema en su integridad. Veremos lo que dice el país. Porque de la políca que se sigue actualmente con la República no son sólo responsables los que personalmente la hacen y la suscriben. No; son responsables de esta política en lo que tiene de nefasta, en lo que tiene de perniciosa, en lo que tiene de desprestigiante para el país español, todos los que con su voto, por acción o por omisión, la sostienen; todos los que pudiendo impedirlo no lo impiden. Y en último resultado tiene la culpa y la responsabilidad de ello, o la tendría, el país entero. Porque se trata de saber si basta ostentar el lema de republicano en la solapa y agitar la bandera mancha da de la República para que todo sea perdonable. Es preciso saber si en nuestro país lo mismo da ser persona decente que no serlo. *(Atronadora ovación)*. Es preciso que el país lo diga. Yo tengo demasiada confianza en la sensibilidad de la masa general del pueblo español, para creer que nos vaya a dar una respuesta negativa o un simple encogimiento de hombros. No. El pueblo español no está en tal estado de abyección; pero nuestra fuerza en él reside, y si hiciésemos el terrible descubrimiento de que las fuerzas directoras del país, dondequiera que estén, las personas capaces de orientar a la opinión pública, de organizarla y de dirigirla, se conforman con el baldón de ignominia que pesa hoy sobre nosotros; si resultase que la línea media de las apetencias morales del pueblo español pasa por las mazmorras de la corrupción, pasa por el compadrazgo, ¡ah!, entonces, ¿qué tenemos nosotros que ver con la República? Si la República se va a convertir en un pingo, en un higuí para contentar a los pazguatos boquiabiertos que vienen en busca del cebo de sus apetitos, ¿qué tengo yo que ver con esa República? *(Ovación.)*

POR SU PRESTIGIO MORAL

Pero es ahí donde tenéis que ir a buscar la fuerza, diciéndole al país español la cruda verdad, y si se asusta, que aprenda a no asustarse. ¿O qué se pretende? ¿Ocultar los daños? ¿Hacer como que no nos enteramos? ¿Que vayan acumulando argumentos las derechas antirrepublicanas para que el día que les convenga sean ellas las que alcen la bandera de la reivindicación, de la rectitud y del prestigio nacional, infligiendo con eso un daño, no sólo a la política imperante, sino al régimen mismo? ¡Ah, eso sería la última de las traiciones, la última de las torpezas! Nosotros, los republicanos, no podemos prestarnos a semejante peligro.

Estos puntos de vista, como véis, tienen poco que ver formalmente con el programa del Partido Republicano. Yo seré, dentro de la disciplina del Partido, un glosador, un comentarista, un propagandista. Personalmente, dentro de la disciplina del Partido, lo que yo puedo aportar ya lo conocéis. Muchos de vosotros habréis leído u oído mi discurso del 11 de febrero. Allí está, hoy por hoy, mi pensamiento político. No tengo otra cosa que ofreceros. Si os parece bien, quedaré contento. Pero aún tengo que añadir a aquello palabras más violentas, párrafos más inflamados, condenaciones más rotundas. Si vosotros estáis en esta actitud conmigo, tenéis presidente, juntos podemos ir a hacer algo útil. Yo supongo que lo estáis. *(Voces de asentimiento)*. Porque el blasón del republicanismo ha sido siempre este exquisito cuidado de su reputación. ¿Vamos a dejar nosotros que otros lo pierdan? No podemos dejarlo, es nuestra primera obligación. Estoy dispuesto a cumplirla con vosotros, pero os hago notar aquí una coso. Supongo que vosotros, cuando me habéis dicernido la presidencia del partido, no lo habéis hecho pensando que elegís a un hombre anodino, a un hombre insubstancial, a uno de estos hombres de quienes se dice que no suscitan recelos. Yo hago mucho más que suscitar recelos, por fortuna. Suscito odios enconadísimos, rencores potentísimos que van a recaer sobre vosotros por el hecho mismo de haberme puesto a mí a la cabeza del partido, que van a recaer sobre vosotros colectivamente, y además, en muchos casos, personalmente. *(Grandes aplausos)*. Pero esto creo que ni a vosotros os sobrecoge, ni a mí tampoco, y juntos vamos a sellar aquí hoy la resolución inquebrantable de marchar, dentro de las normas del Partido, a la reconquista, no sólo de la autenticidad política de la República, sino de su prestigio moral. Hemos de dar esta batalla. Y porque hay una batalla pendiente es por lo que ninguno de nosotros puede abandonar su puesto de combate. Hace muchos años, en otro país, se cuenta de un famoso capitán que en vísperas de una batalla decisiva, de noche, se puso a revistar los puestos avanzados de su ejército. Y en la madrugada cayó sobre un centinela que, poseído del miedo, abandonaba el fusil y desertaba para el enemigo. Aquel capitán, que además era un poco filósofo, le dijo al soldado, en vez de fusilarle: "Espérate a mañana y si perdemos la batalla desertaremos juntos". Pues yo os digo lo mismo. Nosotros somos los centinelas que para desertar y emprender una guerra de partidarios siempre tendremos tiempo.

EL NUEVO PARTIDO

Y ahora hablemos de nuestro partido. Nace hoy un nuevo partido republicano, compuesto de tres partidos que se han disuelto y de los adeptos que, seguramente, vamos a conquistar entre todos. Nacemos porque la opinión general republicana lo ha querido así. Yo creo que en política, en las cuestiones generales de política, el instinto popular se engaña pocas veces. Aceptemos alegremente lo que ha decretado la opinión republicana general, y vamos a trabajar en su pro. Los tres partidos que aquí se han fundido son el pasado, son la historia, son el recuerdo; pero nada más que eso. Desde la esfera del recuerdo, puesto que no pude hacerlo el otro día, permitidme que les diga unas palabras a los que hasta ayer fueron mis correligionarios de Acción Republicana. Yo no podré decir a estos amigos que me han sostenido, sería presunción mía; me han dado una lección que no olvidaré jamás. Me han enseñado a creer en la lealtad de los hombres. Y cuando hace tiempo, antes del advenimiento de la República y del Poder, me pusieron a su cabeza, yo decía "Ardua tarea será para estos amigos tenerme que soportar". Y ya veis, lejos de eso, yo he sido el enseñado y el aleccionado, y he aprendido en su escuela la fiel fraternidad que era el sello distintivo de nuestra política de Acción Republicana. No les digo adiós, porque allí estamos todos para siempre. Y tampoco a estos radicales socialistas y a los republicanos del partido gallego, les puedo yo saludar como si no los conociera. No éramos correligionarios, pero éramos compañeros en el Gobierno, en el Congreso y en la propaganda, en todas partes. Eramos compañeros separados solamente por las débiles mamparas de organizaciones políticas creadas antes de que la necesidad vital de la República nos haya obligado a romperlas. Y tampoco les puedo dar la bienvenida, porque eso sería formarse una idea equivocada de la situación. Yo no tengo que dar aquí la bienvenida a nadie en nombre de nadie, porque aquí no somos unos que recibimos a otros, ni otros que recibimos a unos, sino tres que han subido la misma cuesta penosamente y hemos llegado a lo alto y nos hemos confundido en un abrazo común. *(Ovación)*.

Somos un sólo partido, un solo pensamiento, una sola disciplina, una misma legión. Nos hemos unido, pero hay que desechar ya hasta el recuerdo de la palabra y de la idea de unión, porque unión siempre quiere decir parte, y aquí ya no hay parte, ya no hay más que un todo. Unión fué hasta anteayer, ya no hay más que el Partido de Izquierda Republicana. *(Ovación)*. Toda nuestra historia, por amable que nos sea el recuerdo, por grata que nos haya sido la compañía de cada cual, no puede ser ya sino el aprendizaje de nuestra vida política. Una vez se me ocurrió a mí decir a los correligionarios de Acción Republicana, medio en serio, medio en broma, que estábamos en el Poder aprendiendo a gobernar. Los hechos han cuidado de que aquellas palabras mías sean más verdaderas de lo que yo creí. El pasado ha sido nuestro aprendizaje, y pues que vamos a una ruta más ancha, a compromisos mayores y a fuerzas más sólidas, a nadie se le puede ocurrir volver de la Facultad al Bachillerato. Aquello pasó. Es un recuerdo.

Este espíritu (celebro que sea tan bien acogido) es el que debe reinar en cada uno de vosotros y en vuestras organizaciones locales y provinciales, lo mismo que en la organización nacional. Ya sé que no dejarán de surgir dificultades; pero las dificultades mezquinas y de carácter personal, machacadlas en seguida. *(Muy bien)*. Todas las discordias que puedan surgir, todos los sentimientos bastardos, todo eso debe quemarse como broza perniciosa y aventar las cenizas. Id con esta idea y con este espíritu, y si no, fracasaréis. Entre iguales saluda primero el más cortés y entre los republicanos iguales es de primero el mejor republicano. *(Muy bien. Grandes aplausos)*. Si no lo habéis hacer así, vais al fracaso y al ridículo y os contarán saetas los enemigos de la República. Os van a confundir con un Ministro de las instituciones *(Ovación)*.

Creo descubrir, por tanto, en vuestra aprobación una identidad de línea, una uniformidad de sentimientos y de propósitos que hacen posible la formación de esta legión republicana bien encauzada y bien dirigida. Os he descrito cuál es mi temple actual, la a que estaba obligado. En el programa todos estamos conformes, pero mi temperamento es irrevocable Si algún día yo hago cosas que os extrañen, atribuidlo a esta disposición de mi ánimo. Si hago cosas que os disgusten, yo mismo me impondré la sanción. Porque hay una intimidad, una última fibra donde reside el latido de la vida moral, que uno no deja profanar por nadie, que yo no puedo sacrificar ni a la República ni a la Revolución. El día que alguien me ponga la mano en esa intimidad, yo me daré por fracasado.

LA LUCHA POR LA REPUBLICA

Vosotros, seguramente, como os he dicho al comienzo, no esperaréis que yo haga ahora una relación del programa del partido o de su ideario, ni de su declaración política, que vosotros conocéis quizá mejor que yo; pero si me voy a permitir aprovechar el momento para subrayar algo de que en el ideario del partido de Izquierda Republicana no hay sino un apunte, una referencia, o si queréis, una llamada, pero que va a ser, yo la preveo, la gran contienda por venir y el reducto que tiene que salvar la República, si queremos que el régimen, saliendo de este bache, no vuelva a caer en otro peor. Habréis visto en el ideario del partido que se ha sometido a vuestra aprobación, y que se circuló a las organizaciones locales, un epígrafe donde se habla de la política de defensa republicana. Yo, en esto tengo, como todos vosotros, una posición bien señalada, y, además, una resolución irrevocable. Para mí la República es el único régimen nacional posible para el pueblo español, lo quiero por el anverso y por el reverso, por lo que trae y por lo que quita, por lo que

(Pasa a la pág. 6)

Banquete celebrado en México por Izquierda Republicana en el Exilio, Ateneo Salmerón, para conmemorar el XII aniversario de la fundación de nuestro Partido.

Izquierda Republicana conmemoró en México el XII aniversario de su fundación

Para conmemorar el XII aniversario de la fundación de nuestro Partido, la Junta Directiva de Izquierda Republicana en el Exilio, Ateneo Salmerón, organizó una cena en el restaurante Ibero-Americano, el sábado día treinta de marzo. El acto, al que concurrieron muchos correligionarios, tuvo carácter de verdadera afirmación de fervoroso republicanismo y de amor a Izquierda Republicana, disfrutando los reunidos horas muy gratas.

Don Miguel Granados Ruíz, presidente de Izquierda Republicana en el Exilio, Ateneo Salmerón, explicó la significación del acto. Dedicó un emocionado recuerdo a los fundadores del Partido desaparecidos en el transcurso de estos doce años; a los que murieron durante la guerra; a los asesinados en España por las turbas falangistas, y a los fallecidos en el exilio, rindiendo tributo especial de homenaje y devoción a la memoria de los que fueron ilustres presidentes del Consejo Nacional del Partido, nuestros insignes correligionarios don Manuel Azaña y don Marcelino Domingo.

Recordó también con cariñosas palabras al tercer presidente del Consejo Nacional de I. R. don Salvador Quemades, que se encuentra en París; a todos los correligionarios que, esparcidos por el mundo, defienden los ideales de Izquierda Republicana, y a los que, con heroísmo ejemplar, luchan y mueren por esos mismos ideales dentro de nuestra querida patria.

Terminó expresando su orgullo por la historia del Partido, su satisfacción por la magnífica labor que realiza y su fe en el porvenir del mismo.

En representación de la Juventud de Izquierda Republicana, don Joaquín Hurtado pronunció vibrantes palabras, en las que transcendió la emoción republicana y el impetuoso entusiasmo de todos los hombres jóvenes de nuestro Partido para luchar por la reconquista de nuestra República.

Se refirió a la ilusión creadora con que nació nuestro Partido, ilusión que no ha desaparecido, especialmente en los jóvenes aunque nos encontremos a doce años de distancia de la fecha de su fundación.

"España —dijo— se presenta ante nosotros con abismos y sombras. Muchos correligionarios murieron, pero otros quedan para superar todos los obstáculos que se opongan a la restauración de la República, y para iluminar el camino del porvenir de nuestra patria".

Finalmente, expresó la firme decisión de los jóvenes de Izquierda Republicana de luchar por la República y morir por ella, con el mismo entusiasmo y espíritu de sacrificio con que la defendieron en los campos de batalla durante la guerra civil.

Intervino también don Pedro Vargas, como presidente de la minoría parlamentaria de I. R.

Tributó un recuerdo a los diputados del Partido muertos durante la guerra, en el cumplimiento de su deber; a los que han fallecido después en nuestro país y en el exilio, y especialmente al que fué entrañable amigo don Miguel San Andrés, que murió en un presidio de España, después de una actuación siempre digna en defensa de la República.

Aludió a la labor abnegada que realizan nuestros correligionarios en España, poniendo en peligro su vida a cada instante para defender los postulados de nuestro Partido y los elevados intereses de la República y de la Patria. Estos admirables correligionarios nuestros, de los que debemos estar orgullosos —dijo—, no han desfallecido nunca. Nada han podido contra ellos las condenas a muerte, los encarcelamientos, las persecuciones y los castigos. Ni un minuto debemos olvidar su heróico comportamiento.

Manifestó su gran confianza en la participación decisiva que estos valerosos y esforzados correligionarios tendrán en la tarea de restaurar la República, tarea que exige también nuestro máximo esfuerzo, especialmente de la Juventud de Izquierda Republicana, cantera de la que saldrán los hombres valiosos que nuestro Partido necesita para renovar sus filas.

Cuando traspasemos la frontera, se exigirá a estos jóvenes, sin duda, el máximo sacrificio; se les pedirá que cumplan el más sagrado de los deberes: defender la República. "Cuando ese momento llegue —terminó diciendo—, sed inexorables en la exigencia de responsabilidades; cumplid con firmeza vuestras obligaciones; haced que nuestro Partido se renueve totalmente.

Por último, don Alvaro de Albornoz pronunció un elocuente discurso.

"Después —dijo el señor Albornoz— de un período relativamente largo de apartamiento de la vida política activa, por haber perdido, lejos de ella, el hábito de considerar los problemas desde un punto de vista de partido, me incorporé al Partido de Izquierda Republicana en el año 1938, casi en las postrimerías de la guerra civil. Lo hice por dos motivos: primero, porque en aquellas circunstancias inolvidables, en medio de las exageraciones, de las desviaciones, de las extravagancias con que tan frecuentemente se caía en la más absurda y disparatada de las demagogias, había que afirmar con toda energía el orden republicano, y yo sentía la vocación de hacerlo. Después, porque en aquellas circunstancias trágicas era menester acompañar y rodear al Presidente Azaña, a quien poco a poco iba abandonando todo el mundo, cuando unos miserables iban a gritar debajo de las ventanas de Pedralbes. ¡Mueran los republicanos traidores! Para unirme a él, precisamente al instrumento de Izquierda Republicana, que había sido su Partido, me incorporé a vosotros; con vosotros salí de España, y con vosotros actúo en México, desde 1940, en el seno de ese glorioso Ateneo Salmerón, que en los malos tiempos, cuando nadie creía en la posibilidad de la vuelta de la República, mantenía enhiesta nuestra bandera. *(Muy bien. Prolongados aplausos)*. Y con esa bandera de Izquierda Republicana entraré en España y bajo ella seguiré cobijado, en tanto la gran democracia española a que pertenezco no señale, libremente, otros rumbos y derroteros, que yo, como buen demócrata, sería, sino el primero, uno de los primeros en reconocer y seguir.

Yo tengo, queridos amigos, la ilusión, de que Izquierda Republicana está llamada a ser la fuerza más importante de la política española, si acierta a constituirse en el centro de gravedad, en equilibrio perfectamente inestable de nuestra sociedad española; si sabe afirmar vigorosamente su programa, su conducta, su línea política, según su perspectiva; si sabe ser un partido con personalidad propia e independiente *(Muy bien. Aplausos)*; un partido que no se deje arrastrar un día por las sugestiones de la derecha y otro por las de la izquierda; si sabe ser, en definitiva, un partido dispuesto a prescindir de alharacas y se decide a cumplir el deber supremo de atacar los grandes problemas fundamentales de España, recorriendo de una vez para siempre el camino tantas veces interrumpido de la revolución española. Para esto, lo primero que tiene que hacer nuestro Partido es afirmar una línea republicana recta, inflexible, intransigente. ¡Intransigente! Hay republicanos que dicen que ellos son, antes que republicanos, españoles. Yo, no; yo soy republicano a la vez que español. Para mí, la República es consubstancial con la Patria. *(Ovación)* Si un día, de un amaño electoral, con legalidad más o menos aparente, como el que ahora lleva a la presidencia de la República Argentina al abominable coronel Perón, o por un fenómeno de amnesia total, en que se olvidaran todos los desafueros y todos los crímenes del régimen monárquico, o por una de esas aberraciones colectivas, en que las gentes, amedrentadas, en vez de seguir a la bandera de la Libertad y la Justicia, claman por el orden y la paz, aunque sea una paz nauseabunda, resultara triunfante la Monarquía, en unas urnas más o menos cristalinas, yo no la serviría, ni la acataría tampoco. Desde ese instante, siguiendo el ejemplo de Ruiz Zorrilla, yo fundaría, si otros no lo hacían, el Partido Republicano Revolucionario. *(Muy bien)*.

Una línea republicana intransigente y un gran programa social, conforme lo demandan los tiempos modernos, que ataque todos los problemas económicos fundamentales de nuestro país. Porque nosotros, los republicanos de izquierda auténticos, somos a la vez socialistas gubernamentales, socialista de gobierno. No hay nada que tengan en su programa, o se propongan realizar, los socialistas belgas, o daneses, o suecos, o los laboristas ingleses, e incluso el Partido Socialista francés, que no podamos realizar nosotros bajo nuestra forma republicana. Esto por un lado. Por otro, que sería ilusión deplorable creer en la posibilidad de realizar en España una política social avanzada bajo una Monarquía que se apoyase en estas tres fuerzas: los grandes terratenientes, propietarios de latifundios, señores de la propiedad feudal; una Iglesia, a la vez oligárquica y plutocrática, dueña de fincas, de censos y de foros, y un Ejército pretoriano al servicio de esas otras dos fuerzas ancestrales de la reacción española. En esas condiciones, no se podría realizar en España una política avanzada, que, por otra parte es, como Jaurés decía, la fórmula específica de gobierno del proletariado.

Línea republicana intransigente; programa social según los tiempos lo demandan, y algo a que aludía don Pedro Vargas en su discurso de esta noche: severidad ejemplar. Nada de venganzas mezquinas de cruel represalia, de ferocidad estúpida, como los miserables criminales de 1936, que hicieron dos veces traición: a la República y a la Patria."

Leyó a continuación el señor Albornoz unas cuartillas escritas con ocasión del 14 de abril y expuso seguidamente los factores internacional y nacional de que depende la reconquista de la República. Terminando con frases de aliento y esperanza en el triunfo republicano.

Fué muy aplaudido, y el acto resultó gratísimo para todos los afiliados a nuestro Partido que conmemoraron de este modo su constitución.

DON SALVADOR QUEMADES, tercer Presidente del Consejo Nacional de I. R.

DON MARCELINO DOMINGO, segundo Presidente del Consejo Nacional de I. R.

La propaganda de I. R. en España

Nuestro partido no ha escatimado medios ni ha omitido procedimiento para que nuestros correligionarios de España conozcan de todas nuestras actividades en el exilio, y sobre todo sepan de las disposiciones oficiales que dicta el Gobierno de la República, así como de los porpósitos que le animan para el día que pueda recuperarse el régimen de libertad por el que con tanto denuedo venimos luchando.

I. R. está editando un pequeño boletín en cuya cabeza se lee *"Política"*, Organo de I. R. Edicicón especial para España.

En sus cuatro páginas, alarde de concisión e interés, se leen los hechos y acontecimientos más notables en los últimos días, el movimiento to político del Gobierno, el discurso del señor Giral, algunos pensamientos y frases de nuestro llorado y querido D. Manuel Azaña, y cuanto humanamente puede imprimirse en un escaso espacio, que hacen del *boletín* "Política" un verdadero periódico de fácil *exportación*, y que en España circula profusamente.

Esa campaña de enorme valor para orientación de nuestros correligionarios en España, contrarresta de manera efectiva y auténtica, toda propaganda adversa o pagada por los agentes de Franco en el extranjero, y por ello al felicitar a los editores de Francia, nos felicitamos a nosotros mismos por el éxito que la publicación de "Política", *Edición especial para España*, está consiguiendo dentro y fuera del país.

Un discurso de...

(Viene de la pág. 4)

produce y por lo que destruye. Nos aleja la política dinástica, nos aleja el despotismo, impide las confabulaciones clandestinas en contra del interés nacional y además abre los caminos a la vida libre, espontánea, progresiva, de todo el pueblo español. No es posible en España otro régimen que la República, y todo lo que vaya contra el régimen republicano va contra el interés nacional. Hay que defender la República en nombre del interés nacional, en nombre de la patria republicana; la patria es republicana y no es más que republicana. *(Muy bien.)* No se me vaya a mí a salir ahora con la observación de que yo remedo aquella simple metafísica política que estuvo en juego en los tiempos pasados, en virtud de la cual se hablaba de la consubstancialidad de la Monarquía con la Patria. No, no es eso. Este concepto de la Patria republicana se funda en el más crudo realismo de la vida política nacional española, en la observación y en la experiencia, y no tiene en sí nada de metafísico. Ahora bien, frente a este concepto de la República, frente a este derecho de la nación española y del régimen republicano nacional, nosotros estamos en el deber de decir desde ahora que no consentiremos que se alce ni el más pequeño obstáculo, que se la amenace ni con el dedo meñique.

LA LIBERTAD Y SUS ENEMIGOS

Se habla de la libertad. Yo soy un defensor de la libertad, pero también de la libertad del régimen, de la autoridad del régimen. El hombre particular, el ciudadano en quien piensa la Constitución cuando escribe su parte dogmática, el sujeto que va por las calles cargado con el fardo de sus derechos individuales y constitucionales, ése no hace daño a nadie, ni amenaza a la justicia, ni es un peligro para el Estado, ni un estorbo para el Estado. ¿Libertad? Excelente. Pero la confabulación de intereses y de poderes que constituyen entidad y pretenden ampararse en aquellos mismos derechos concedidos al ciudadano y hacerlos valer para entidades que ya no son ciudadanos, en poderes contra el Estado, con eso ya no se puede transigir. *(Aplausos)*. Eso no. Siendo el Estado la integración y la expresión del régimen nacional republicano, delante del Estado, ceden, no la libertad personal de cada ciudadano, sino las potestades y los poderes concitados contra el Estado, al amparo de instituciones creadas, no para derrumbar la República, sino para sostenerla; no para humillar al ciudadano, sino para defenderle.

Nosotros no podemos consentir que el Estado republicano, que la nación republicana, que la Patria republicana, que su representación en el Gobierno, guarde delante de ciertas potestades la misma actitud que nuestros abuelos, cuando la vida social y los intereses en pugna y las organizaciones que se podían levantar contra todo Poder público, eran una cosa completamente distinta, de puro juguete, comparadas con las que hoy existen. Entonces, el Estado en vías de reorganizarse, era más que poderoso, arbitrario, corto en recursos; pero sus enemigos no eran muy fuertes, ni muy temibles, salvo que se echaban al monte para cambiar al régimen. En nuestra edad, las cosas son de otra manera, y las potencias que asaltan al Estado para derrocar el régimen son, si se conciertan, más fuertes que el Estado mismo. Dentro del régimen republicano, amparándose con la hechura de la Constitución republicana, invocando una libertad que ellos quieren saltar en pedazos, ¿vamos nosotros a consentir que lo logren? Yo declaro de aquí para adelante que por ningún motivo y por ninguna razón volveré a encontrame jamás en las circunstancias que me encontré el año pasado; dejarse coger en una ratonera, invocando entidades respetables y sagradas, que todos veneramos, pero que se emplean en cubrir el bandidaje, la guerra civil incruenta —no siempre—, el ataque a los poderes públicos, el deshonor personal de quienes lo representan, la sofisticación de la opinión pública, el servicio de intereses bastardos que no pueden alzar la cara ni presentarse tal como son delante del Gobierno y el país. Sobre eso la cruz está echada. Jamás un republicano que quiera tener la responsabilidad de defensa del régimen podrá soportar una situación como la que a nosotros se nos creó. *(Ovación)*.

RESPETO A LA CONSTITUCION

Muchas veces, en estos años pasados, cuando bogábamos en el enorme galeón parlamentario a través de mares bien revueltos y echando nosotros de menos una nave con mejores condiciones marineras, se me dijo: "¿Qué es esto de tanto parlamentarismo? Usted se embriaga con el Parlamento; a usted le gusta el Parlamento; usted se luce en el Parlamento, y por eso nos atiborra usted de parlamentarismo". También sobre esto, es menester explicarse: nosotros nos encontramos cuando nos constituímos en Gobierno que podemos llamar propio, con una Constitución en la que personalmente habíamos intervenido poco, pero que política y colectivamente habíamos adoptado. La Constitución implantaba un régimen parlamentario puro. Mi obligación, responsable de la dirección de la política, era servir lealmente a la Constitución en lo que tiene de acertado o en lo que tenga de peligroso o de exagerado. ¿Qué se pretendía de mí? ¿Que habiéndome puesto al frente del Gobierno, dándome un Parlamento y una Constitución parlamentaria, yo hiciese trampas? ¿Qué empezase yo por corromper las instituciones del Estado, por desacreditarlas? Eso no; eso yo no lo hago. Me dieron un régimen parlamentario, pues Parlamento a todo pasto *(Risas)*. Esa es nuestra obligación, y por lo menos ése es mi carácter.

En el próximo número, terminaremos la publicación de este discurso de don Manuel Azaña.

El terror en España

Por conducto seguro recibimos noticias de nuestros amigos de España informándonos de un recrudecimiento de la persecución contra los elementos de izquierda, especialmente los conocidos como militantes de los partidos republicanos

Personas que habían sufrido muchos años de prisión y fueron privados de sus medios de vida, de sus empleos o del ejercicio de su profesión han sido encarcelados nuevamente; procesos que parecían abandonados han sido desempolvados como una trágica amenaza; funcionarios del Estado o militares que no cometieron otros delitos que el de ser leales al régimen legal y que, por tal motivo, sufrieron tremenda persecución, se ven hoy otra vez acosados por la Gestapo franquista...

En alguna capital de provincia las detenciones se cuentan por centenares, y entre los encarcelados figuran gran número de militantes de Izquierda Republicana, partido que actualmente, según todos los informes, tiene un doloroso privilegio en la persecución.

Elevamos nuestra protesta ante la conciencia universal y expresamos nuestra ardiente solidaridad con las víctimas del terror franquista que, pese a persecuciones y martirios, sostienen en alto la enseña republicana sobre la heroica tierra española.

LIBROS

VIAJEROS FRANCESES EN MEXICO

Por el Dr. Jorge SILVA

El doctor Jorge Silva es un joven universitario de extraordinario valer. Es un italiano, educado en Francia, cuajado intelectualmente en México. Coinciden pues, en él tres culturas. Y ello por virtud del destierro familiar, que suele también ofrecer en su propio drama, como en este caso, venturosos frutos. El Dr. Jorge Silva es, en efecto, hijo del profesor don José Silva, eminente economista, elemento destacado del republicanismo italiano, gran amigo de los republicanos españoles, que vivió los primeros años de su destierro en Francia estableciéndose luego en México. El joven Jorge recibió en las aulas francesas enseñanzas y devociones que, cultivadas más tarde en lengua española y plenamente logradas en la Universidad mexicana, hacen hoy de él un maestro, un escritor, un erudito.

Al terminar sus estudios en la Facultad de Filosofía y Letras mexicana escribió como tesis de su grado magisterial este libro curioso, interesante, original, emotivo, que funde en sus páginas los dos grandes amores del autor: Francia y México. Su doble culto se expresa en este estudio sobre los "Viajeros Franceses en México" —libro de depurado y noble acento literario—, que es algo más que una obra de erudición, de glosa, de investigación, de comentario, pues añade a todo ello, copioso y excelente ya en el libro, una palpitante y viva pasión hecha de amor a México y a Francia.

El doctor Jorge Silva ha consultado una abundantísima bibliografía francesa sobre México, desde los tiempos de la conquista hasta nuestros días. Pero el trabajo realizado con tan rico material por el joven escritor no es una simple y fría labor de cita y comentario, sino una cálida tarea de aliento creador, vivificada por el entusiasmo y exaltada por el amor. Una observación, un detalle, una imagen adquieren un valor distinto cuando reciben trato cordial. Y así destacan en el libro del joven doctor Silva, con calor y fulgor de chispa, frases y palabras que en otra pluma acaso tuvieran sólo frialdad de ceniza.

El doctor Jorge Silva, en esta excusión en pos de los viajeros franceses descubre panoramas, sensaciones que hacen de su delicioso libro guía e índice para conocer y amar este pueblo, a través de sus diversas interpretaciones galas y de la más fervorosa y seductora interpretación de su propio autor. Su viaje en la lejana compañía de los otros viajeros es sencillamente encantador.

C. E.

VEINTE FRENTES

Por Vicente VERNI.

No ha sido una sorpresa, para los que siguen la obra literaria de la emigración española, ver en las librerías la traducción inglesa de esta obra del periodista Vicente Verni. El interés del libro se vió reflejado al aparecer en breve intervalo de tiempo, su segunda edición. Este libro ha sabido despertar, con una visión múltiple de los hechos, un gran interés en conocer todo lo que contribuyó a que se desatara la segunda guerra mundial. Nunca será bastante intenso el estudio de las causas que condujeron a la catástrofe pues en ellas verá el hombre la manera de evitar su repetición: que si bien la época preliminar a cada guerra tiene unas características especiales, siempre existe un fondo común en todas ellas que tiene su origen en las condiciones espirituales y económicas en que vive la Humanidad.

Una parte del libro está dedicada a analizar las causas del conflicto de una manera objetiva, casi podríamos decir científica, por las estadísticas que acompañan al texto. Otra parte comprende el estudio de las causas a que conduce un acontecimiento de esta naturaleza en todos los órdenes de las actividades humanas. La guerra y la técnica, la guerra y la ciencia etc., son capítulos en que se nos muestra la manera como las necesidades imperiosas de la contienda conducen a un avance rápido de investigacione, aún cuando parezca paradoja que sea en estas épocas de tragedia cuando el ingenio del hombre parece tener un desarrollo más rápido. En esta obra se encuentran breves capítulos en que se da una ojeada al porvenir. Partiendo de los documentos oficiales que empiezan en la famosa Carta del Atlántico, traza el camino para llegar a un mundo mejor. Creemos, en verdad, que los planes teóricos propuestos hasta hoy día por las potencias democráticas, son suficientes para lograr una mayor estabilidad en el mundo. De aquí que sea importante esta recopilación hecha por Vicente Verni de los principales documentos como base de estudio para lograr su aplicación.

El libro que comentamos escrito objetivamente, trata el problema de la guerra y sus consecuencias con un espíritu marcadamente científico. Con estilo sencillo, claro y atractivo, constituye una obra digna de ser leída por la juventud que se interesa de una manera primordial por esta clase de problemas.

IZQUIERDA REPUBLICANA DE EUZKADI

Nos comunica nuestro correligionario Don Jesús Artola, Secretario de Izquierda Republicana de Euzcadi en Buenos Aires, que, la conjunción de fuerzas antifranquistas organizada en la República Argentina, (conjunción que está compuesta por el Partido Nacionalista Vasco, Acción Nacionalista Vasca, Izquierda Republicana, Unión Republicana, Partido Federal, Partido Socialista, Partido Comunista, Solidaridad de Trabajadores Vascos, Unión General de Trabajadores y Confederación Nacional del Trabajo), en su última reunión acordó lo siguiente:

Celebración de la fecha de la destrucción de Guernica, 26 de abril, con una ofrenda floral al retoño del Arbol de Guernica junto a la estatua de Garay, concurriendo al acto el mayor número de entidades vascas y españolas dando la mayor difusión y publicidad en la Prensa Argentina a esta conmemoración.

Presentación de un escrito con motivo de la fecha luctuosa de Guernica, a la ONU —Organización de Naciones Unidas— rememorando el crimen de Guernica por la aviación alemana, hecho confirmado en las declaraciones del proceso de Nuremberg, pidiendo en dicho escrito la justicia que reclama la restauración republicana en España.

Entrega de copias de este escrito a las embajadas de los Países integrantes de la ONU y visita a varias de aquellas, miembros del Consejo de Seguridad.

Izquierda Republicana de Euzkadi en México, se congratula sinceramente del anterior acuerdo, que pone de manifiesto la fogosidad y empeño con que estos correligionarios sirven a la causa de la República Española, adhiriéndose a cuantos actos se celebren en Buenos Aires con los fines arriba indicados.

18 de Abril de 1946

A TODOS LOS HOMBRES DE CONCIENCIA LIBRE

Llega a nuestras manos el folleto cuyo título encabeza estas líneas. Breve pero detallada exposición de hechos de cuanto viene sucediendo en el interior de España, avaladas sus páginas por el testimonio irrecusable de nombres de antifascistas últimamente sacrificados por las hordas de la Falange.

Las agrupaciones españolas de Chile, que auspician su publicación, Centro Republicano Español, Subdelegación de la Confederación Nacional del Trabajo de España, Izquierda Republicana, Agrupación Socialista y Esquerra Republicana de Catalunya, hacen en las páginas del folleto en cuestión un llamamiento a todos los hombres y organizaciones defensores de la libertad, para que de una vez se ponga coto a la ola de terror que invade a España.

Izquierda Republicana se adhiere a la petición de los antifascista españoles en Chile y une su voz a las que día a día llegan a todas partes en demanda de comprensión y justicia para nuestra causa.

NOTAS REPUBLICANAS

AGRUPACION DE I. R. DE LA HABANA.—En reciente asamblea de I. R. de La Habana, se acordó registrar oficialmente la entidad con el nombre de Agrupación de Izquierda Republicana en el Exilio, modificación obligada en la denominación para colocarse dentro de la ley y reglamentos que rigen en aquel país hermano.

También se aprobó el articulado del Reglamento que ha de regir la vida de la misma designándose acto seguido la siguiente junta directiva:

Presidente, don Antonio Ortega; vicepresidente, don Pascual Morán; secretario general, don José Echeverría Novoa; vicesecertario, don Heriberto Cociña; tesorero-contador, don Celestino Fernández Nevares; vocal primero, don Max Beltrán; vocal segundo, don Alfredo Bonilla, vocal tercero, don José Barbeito Ulura y vocal cuarto, don Luis López García.

Nuestras sinceras felicitaciones a los reamos que el éxito corone sus esfuerzorreligionarios cubanos, a los que deos.

BIENVENIDO.—En viaje de recreo encuentra pasando unos días en México, nuestro querido correligionario on Dionisio Ponceliz, afiliado a la grupación de Izquierda Republicana en ación de Izquierda Republicana de uba y antiguo miembro del Consejo ago.

Le deseamos una feliz estancia entre nosotros.

FELICITACIONES.—Las Agrupacios de Panamá, Colombia, Chile, Cuba, enezuela y Santo Domingo en recien comunicaciones dirigidas a Izquierda publicana en el Exilio (Ateneo Salerón), han expresado su feliciación tusiasta a la anterior Junta Directiva esidida por don Manuel Alvarez Uge, por la magnífica labor republicana alizada durante su mandato, en el anscurso del cual, han sabido en todo momento interpretar fielmente el nsamiento de los correligionarios de quierda.

AGRUPACION DE I. R. EN ARENTINA.—La Agrupación de Izquier Republicana Española en la Repúica Argentina ha elegido la siguien Junta Directiva:

Presidente, don Julio Torturero; setario, don Antonio Bertolucci; tesoro, don Luciano Vidán; vocales, don verino Iglesias y don Jesús Artola.

La nueva Junta Directiva, a la que viamos nuestra felicitación más efu, ha publicado un manifiesto, que ertamos aparte.

ASAMBLEA DE I. R. EN ORAN — nuestro estimado colega "España publicana" de Argel, leemos la rea de la asamblea celebrada por la rupación departamental de Izquierda publicana de Orán, que preside el ctor José Agulló.

Fueron elegidos presidente y secretade la mesa de discusión los señoManresa y Canals.

El secretario señor Pontes dió lectu al informe tdel Comité y el señor ación al estado de tesorería, siendo robados.

Sobre asuntos políticos se abrió un plio debate, en el que intervinieron señores Millán, Pallarés, Pontes, Bataller, Chicharro, Gamo, Agulló y otros.

Don José Esplá leyó un interesante trabajo sobre la futura actuación de Izquierda Republicana, siendo muy aplaudido.

Por unanimidad fué reelegido el Comité Ejecutivo, y su presidente el doctor Agulló pronunció en nombre del mismo elocuentes palabras.

Se acordó transmitir mensajes de adhesión al señor Giral, y al jefe del gobienro francés M. Gouin.

La asamblea de Orán constituyó un gran éxito pora nuestro Partido.

LOS REPUBLICANOS ITALIANOS.—Copiamos de "España Nueva" de México:

"El diario de Roma "'La Voce Repubblicana" órgano del Partido Republicano italiano, reproduce —en lugar destacado— en su número del 22 de febrero, que acaba de llegar a México, la "Carta a Randolfo Pacciardi", en la que nuestro estimado colaborador "El Valijero" expresaba, desde estas mismas columnas, al insigne comandante del Batallón Garibaldi la penosa impresión causada a los republicanos españoles por el acuerdo ítalo-franquista relativo al pago de la deuda de Franco a Mussolini por la ayuda militar de éste al general felón.

Ello pruebá la solidaridad y amistad de los republicanos italianos y españoles".

Randolfo Paccardi es el secretario general del Partido Republicano italiano, con el que tanta afinidad tiene nuestro partido, y la "Carta" a que se refiere dicho suelto fué escrita, como se sabe, por nuestro querido compañero el ex ministro don Carlos Esplá.

NUEVO COMITE EN FRANCIA.—Según noticias particulares que nos envían correligionarios residentes en Francia, en la asamblea celebrada por las Agrupaciones de Izquierda Republicana en Francia en el pasado mes de abril se eligió para aquel país el siguiente Comité Ejecutivo:

Presidente, Don José Ballester Gozalvo; Vicepresidente, Don Dionisio Terrer; Secretario, Don Federico Martínez Miñana; Tesorero, Don Carlos de Juan; Vocales, Don José Maldonado; don Alfonso Ayensa, Don Alejandro Abarrátegui, don Antonio Itrián y don Emilio Reinares.

LA AGRUPACION DE CHILE. NUEVA DIRECTIVA.—Con gran entusiasmo y no menor diligencia, la agrupación de I. R. en Chile, se apresta a celebrar asamblea del partido, al objeto de designar sus delegados representantes en el Consejo Directivo de I. R. en México, así como el que ha de os tentar igual representación en Francia.

La nueva Junta Directiva de nuestro partido en Chile, ha quedado constituída de la siguiente forma, en la Asamblea general ordinaria celebrada el 28 de febrero pasado:

Presidente, Bartolomé Thomas; vicepresidente, Enrique Cayuela; secretario general; José Alcaide Romero; secretario de actas; Modesto González; tesorero, Antonio Narvarte; vocales, Francisco Fernández, Victorino Farga, Celestino Labayen y Juan Montes.

LOS CORRELIGIONARIOS DE CARACAS.—Los correligionarios de I. R. de Caracas, continúan trabajando intensamente en perfecta comunión de ideales y anhelos con las demás filiales de nuestro Partido. El presidente y el secretario de la Agrupación de Venezuela, don Amós Salvador y don Emilio Cano, respectivamente, nos envían atenta carta expresándonos la satsifacción que les produce hallarse encuadrados en la disciplina de nuestro partido y de su representación en México, Ateneo Salmerón.

Agradecemos a esos queridos amigos su sincera adhesión a la causa que defiende I. R. y les ofrecemos continuar perseverando en nuestros esfuerzos hasta el logro total de nuestras aspiraciones.

EL CENTENARIO DE GOYA. — Con motivo del segundo centenario del nacimiento del gran pintor aragonés Francisco de Goya Lucientes, se celebraron en México diversos actos enalteciendo la obra de más alto valor artístico de su época.

El Círculo de Bellas Artes de México presentó una exposición de 32 dibujos originales de Goya, que han podido conservarse gracias al patriótico celo del Catedrático de la Universidad de Madrid y diputado a Cortes don Honorato de Castro.

El día 3 de abril dió una interesante conferencia en el Palacio de Bellas Artes el ministro de Justicia del gobierno de la República don Alvaro de Albornoz, quien desarrolló el tema "La España de Goya".

AGRUPACION DE I. R. EN MANILA.—Se ha constituído en Manila un grupo de Izquierda Republicana, integrada por los afiliados señores Pedro Oliver Domenge, Alberto Nobregas, Rafael Machado, Alfonso Moreno López y Lucio Sánchez. En reunión celebrada el día primero de abril designaron presidente del grupo a don Rafael Machado, secretario a don Pedro Oliver y tesorero a don Alfonso Moreno. Tomaron el acuerdo de enviar un saludo afectuoso a Izquierda Republicana en el Exilio, Ateneo Salmerón, reafirmando su lealtad al Partido y al Gobierno de la República.

Enviamos a los amigos y correligionarios de Filipinas el cordial saludo de los de México.

14 DE ABRIL EN CARCASSONE.—Con motivo del aniversario de la República Española se celebró en Carcassone un gran acto al que asistió numerosa concurrencia.

Tomaron parte en el mismo los señores Merino, por la C. N. T., Muiño, por la U. G. T. y Lamana por I. R. Los franceses, que se adhirieron al acto en gran número, estuvieron representados por el alcalde de la ciudad, Dr. Gout, radical socialista, y el consejero general, M. Demont.

COMITES EN FRANCIA.—En la última asamblea departamental, que tuvo lugar el día 27 de enero, fué elegido el siguiente comité de la Agrupación de I. R. de Haute-Garonne:

Presidente, Alfonso Ayensa, vicepresidente, Antonio Difort; secretario general, Celestino Falco; secretario de relaciones Modesto Andreu; secretario de propaganda, Alfonso Astiz; tesorero, Jacinto López-Angulo, y vocal, Emilio Bordonaba.

El Comité de Marsella quedó constituído en la siguiente forma:

Presidente, Carlos Meziat Rodríguez; vicepresidente, Saturio Estebaranz de la Fuente; secretario, Manuel Gutiérrez Trujillo; vicesecretario, Manuel Mallen Saguesa; tesorero, José Hernández Zaporta; vocal primero Salvador Sempere Oliveras, segundo, Guillermo Saravia Vera; tercero, Valentín Tornos López; cuarto, José Albiac Bret.

El departamental del Rodano, con residencia en Lyon, está formado como sigue:

Presidente, Manuel Herrero; vicepresidente, Calixto Navarro; secretario, Francisco Muñoz; tesorero, Aquilino García; vocal primero, Valentín Ugartebidea; vocal segundo, J. Antonio García.

RESTABLECIDO.—Después de una larga y penosa enfermedad, que le ha tenido en el Sanatorio Español más de dos meses, se encuentra ya en franca mejoría nuestro querido correligionario don Juan Arratibel, de lo que nos congratulamos muy de veras.

EL 11 DE FEBRERO EN ORAN.—Para conmemorar la histórica fecha republicana se celebró en Orán un fraternal banquete, al que concurrieron muchos correligionarios.

Hicieron uso de la palabra don Antonio Alegre, por la Juventud; don José Campos, por I. R.; Dr. Marrades, por U. R.; y el ex alcalde de Alicante don Lorenzo Carbonell, quien pronunció un vigoroso discurso.

A propuesta de los señores Vidal y Esplá se acordó enviar un telegrama de felicitación al jefe del gobierno republicano don José Giral. En la presidencia se colocó la bandera republicana.

UN ARTICULO SOBRE IZQUIERDA REPUBLICANA.—Con motivo del XII aniversario de la fundación de nuestro Partido, nuestro estimado colega "España Nueva" publica un interesante trabajo del notable periodista don Clemente Cruzado, distinguido correligionario nuestro, estudiando la significación y la obra de Izquierda Republicana en la política española.

CELEBRACION DEL PRIMERO DE MAYO.—El Partido Socialista Español y la U.G.T. han celebrado diversos actos para celebrar la Fiesta del Trabajo, destacando entre ellos una interesantísima conferencia de don Indalecio Prieto, en el Centro Republicano Español de México.

El ex ministro socialista desarrolló el tema "Esbozo de un programa de socialización en España".

Por dificultades ajenas a nuestra voluntad nos vimos obligados a retrasar la publicación de nuestro número correspondiente al 15 de abril, resolviendo, en vista de ello, ofrecer en uno solo dicho número y el correspondiente al 15 de mayo, como hacemos con el presente. L

A partir del próximo mes se normalizará la publicación de este periódico.

Izquierda Republicana Española en la República Argentina

Se organiza y estructura Izquierda Republicana Española en la Argentina, con el mismo cálido entusiasmo que la fundó y dirigió su inolvidable Presidente Don Manuel Azaña Díaz, arquetipo, tribuno y apóstol de la España libre y democrática.

Por eso, su primera Junta Directiva, aún conociendo su particular insignificancia, pero dándose cuenta del tracendental paso dado en la Argentina en pro de la unificación de esfuerzo para la recuperación política de la patria dirige un saludo cordial, en nombre de todos sus afiliados, en primer término a nuestros correligionarios que luchan en España, a las Agrupaciones de Izquierda Republicana de América y de Europa, a los otros partidos políticos españoles exilados, organizaciones obreras centrales sindicales, amigos y simpatizantes de la República Española.

Quiere hacer pública y solemne manifestación de fe democrática en su Ideario político norte y bandera de su acervo ideológico; declara su más fiel y estricta obediencia a la Constitución Nacional de 1931; deposita su más elevada esperanza en el Presidente provisional de la República; y ofrece su más firme y decidida adhesión al Gobierno que preside nuestro ilustre correligionario don José Giral.

Y al mismo tiempo que hace un sincero llamamiento a todos los correligionarios esparcidos por los amargos caminos del exilio a unirse bajo una sola bandera, dejando a un lado minúsculos personalismos y particulares querellas, se dispone a luchar con todo el entusiasmo y coraje que fuere meneste, secundando al Gobierno, para abatir al franquismo y para que el sol de la libertad no decline jamás en la tierra regada con la generosa sangre de nuestros mártires, cuyos nombres están grabados con dolorosos e imperecederos recuerdos en el fondo de nuestro corazón.

¡Viva la República Española! ¡Viva Izquierda Republicana!

LA JUNTA DIRECTIVA

Buenos Aires, 14. II. 1946

IZQUIERDA REPUBLICANA

EDITADO POR EL ATENEO SALMERON

Publicación Mensual

Director:

FRANCISCO CARRERAS REURA

Redacción y Administración:

Tacuba, 15, altos.

México, D. F.

Ejemplar: 25 centavos.

Registrado como artículo de segunda clase en la Administración Central de Correos el 28 de agosto de 1944.

El 14 de Abril en México

UN DISCURSO DE D. ALVARO DE ALBORNOZ

En el banquete celebrado en el Casino Militar de México para conmemorar el 14 de abril hablaron representantes del gobierno mexicano, el embajador de Venezuela señor J. Parra, el ministro de Polonia señor Drohojowsky y el agregado cultural de la embajada de Francia y gran amigo de los republicanos españoles M. Jean Camp.

Terminó el acto con un discurso del ministro de Justicia del gobierno republicano español don Alvaro de Albornoz, del que reproducimos los siguientes párrafos:

"Va a hacer pronto un año, unos días antes de la rendición incondicional de Alemania, desaparecían de la escena del mundo los dos grandes malhechores públicos que desataron la tragedia más espantosa de la historia... Pues bien, señores Embajadores y Ministros de los Estados amigos de la República española, todavía detenta el poder, usurpado criminalmente mediante una doble traición al régimen cuya bandera había jurado defender y a la patria sobre la que trajo la invasión extranjera, el tirano sangriento de España. Estamos viendo cómo se ha ido restituyendo la libertad a todos los pueblos: Francia, nuevamente en marcha hacia sus destinos; liberadas Holanda, Bélgica, Dinamarca, Noruega; liberada Checoeslovaquia, Austria, Hungría, Yugoeslavia y Polonia, así como tambin Rumania y Bulgaria. Estamos viendo a los propios alemanes volver a la vida del derecho y adiestrarse de nuevo en el ejercicio del sufragio. Y lo mismo a Italia. Pues bien, señores, todavía permanece en pie sobre la España sojuzgada, sonriendo cínicamente a los diplomáticos que le tienden la enguantada mano, insultand a sus víctimas innumerables, el culpable principal de que se desatara la guerra en el mundo, el instrumento servil de Hitler y de Mussolini *(Aplausos)*. Es algo inaudito, que no se sabe qué produce en mayor grado: indignación o asombro. *(Grandes aplausos)*.

. . . . . .

Hay estadistas tan escrupulosos —se podría decir que, más que estadistas, parecen moralistas rigurosos confesores austerísimos— que lo primero que hacen es plantearse como caso de conciencia el problema de la licitud o ilicitu de la intervención de unos Estados en los asuntos de otros. Y algunos de estos estadistas retroceden espantados ante un muro en el que ellos creen ver escritas con letras de oro estas palabras: "soberanía nacional", "respeto a la soberanía nacional". Cuando se trata, señores Ministros y señoras y señores, de un régimen impuesto, no ya por la fuerza, sino con armas extranjeras, en el que no existe más que un partido político que se impone por la violencia física, con la prensa amordazada, derribada la tribuna, violados todos los derechos fundamentales, hablar de soberanía nacional es un sarcasmo cruel. *(Prolongados aplausos)*. Y si hablar de soberanía nocional es un sarcasmo cruel, hablar de "asuntos domésticos" es de una frivolidad aterradora. También eran asuntos domésticos el asesinato de Mateotti y todas las violencias del fascismo italiano; también eran asuntos domésticos las persecuciones de las milicias hitlerianas, las matanzas de Munich y de Berlín y la repugnante farsa del incendio del Reichstag. "Allá —se decía— los italianos y los alemanes se las entiendan con Mussolini y Hitler". Asuntos domésticos. Pues bien, esos asuntos domésticos eran la forja del instrumento de la agresión internacional; eran la preparación de las fuerzas de la guerra, la incubación espiritual de la catástrofe, lo que no vieron los estadistas miopes del apaciguamiento, aberración intelectual tan incomprensible como claudicación política lamentable. *(Grandes aplausos)*.

Nada sería más pueril, señoras y señores, que un debate, entre académico y parlamentario, acerca de si Franco es o no una amenaza para la paz del mundo. La paz del mundo no se amenaza solamente cuando los ejércitos se lanzan sobre las fronteras. Eso no es una amenaza a la paz del mundo; es ya la guerra en el mundo. La paz del mundo se amenaza igualmente, se conmueve de igual manera, y quizás de modo más profundo y más hondo, cuando se hace de un país en el ámbito inmenso de la humanidad un compartimento estanco y se violan en él todos los derechos de la personalidad humana y se le aisla, mediante algo así como un cordón sanitario, de la civilización, al tiempo que se le convierte en un foco reaccionario pestilente de la historia y se educa a la juventud en la violencia y en el odio a las instituciones, a las costumbres, a las ideas y a los sentimientos de nuestra contemporánea civilización. (*Muchos aplausos*).

. . . . . .

Las Naciones Unidas tienen que apreciar en lo sucesivo una serie de factores que no han apreciado hasta ahora lo bastante; las Naciones Unidas tienen que comprender que no puede haber en el mundo paz, que es la libertad y la justicia, sin reforzar los valores espirituales. Y en nombre de esos valores, yo os digo que la libertad y la dignidad de España, la espiritualidad de España, el alma inmortal de España, valen más que el petróleo del Irán, aunque no lo quieran reconocer así ciertos directores de la política internacional. *(Aplausos.)*

. . . . . .

Lo que hay que desear es que no se repita la obcecación de 1936 a 1939. Entonces, por no querer la guerra, por evitar a todo trance la guerra, por huir de todas las maneras posibles de la guerra, sin reparar incluso en el honor, se hizo la guerra inevitable. Ahora, por no atreverse a afirmar la justicia con todas sus consecuencias, se puede hacer que las muchedumbres, decepcionadas y deesperadas, se lancen a nuevas y más terribles violencias. *(Grandes aplausos.)*

. . . . . .

En todo caso, que nadie ignore, que lo sepa el mundo, que estamos dispuestos a continuar nuestra lucha hasta la reconquista de la República, y que ni admitiremos mixtificaciones electorales, encaminadas a una suplantación de la voluntad nacional, ni aceptaremos jamás nada que sea una desviación histórica de los ideales y de las reivindicaciones de nuestra patria. *(Clamorosa ovación y vivas a España y a la República.)*

CABLES DE ESPAÑA

LA OPOSICION

MADRID.—En el palacio del Pardo, donde reside el famoso "generalísimo" hispanófilo don Francisco de Franco y Bahamonde (este segundo apellido es por la madre que le parió), se han instalado las oficinas de la llamada Escuela de Oposición, donde los tres o cuatro "camisas guarras" más despabilados están aprendiendo a hacer declaraciones en contra de De Franco (este "de" le va a dar mucha rabia), para lo cual han buscado un equipo de profesores diplomáticos extranjeros, de los que más se han destacado favoreciendo a De Franco con declaraciones de las que parecen contrarias a él.

El primero que hizo su aparición ante los periodistas ha sido un tal "Uvenceslado el ganzuas", un "camisa vieja" que hasta olía.

Los de la Prensa le preguntaron:

—¿Es verdad que ha renegado usted de la falange?

—Muchísimo, sí, señores. Yo soy un traidor a la falange. Todos los falangistas que lo sean de corazón, deben hacer traición a la falange; para eso somos falangistas. Y si no somos traidores a la falange, ¿cómo podrían ponerse algunos caballeros demócratas de las potencias al lado de la falange?

—¡Claro, claro! —exclamó un periodista.

Y otro preguntó:

—¿Y son ustedes traidores a De Franco?

—Me parece que también —respondió "el ganzuas"—; y todo tiene su explicación. Yo creo que no hay que fomentar de ninguna manera un foco "de-franquista". De Franco dice que no se vá; y si hurgamos desde dentro o desde fuera de España en contra de De Franco, se va a organizar una rebelión "de-franquista" que será un peligro para la paz y le dejará más firme que nunca. Por eso nosotros, como muchos diplomáticos extrunjeros muy delicados y sutiles, creemos que no hay que tocarle. Que no le moleste nadie lo más mínimo, para que no se encienda ese foco.

—Entonces ustedes los de la oposición creen que...

—Ah, sí, señores. que no hay que tocar a De Franco; porque si le andan con rupturas diplomáticas y económicas, y le aislan y le echan de donde está, seguramente le robustecerán; hay ese peligro. Por eso nosotros, los de la oposición que se está creando con gran entusiasmo incluso con elementos de las propias filas del "de-franquismo", levantamos la voz y le decimos al mundo: "¡No le aisleis! ¡No rompais con él las relaciones económicas y diplomáticas, porque hay el peligro terrible de robustecerle!"

—Pero queríamos saber si el pueblo...

—Perdón. Por hoy sólo tenemos órdenes de hacerles las declaraciones que acabamos de manifestar.

"Uvenceslado el ganzuas" hizo el saludo falangista sin querer, se dió un palmetazo en la mano levantada con la otra para deshacer el descuido y se despidió de los periodistas.

LOS OBISPOS

TOLEDO.—Las últimas noticias de los episcopados revelan que todos los obispos se encuentran en perfecto estado de salud.

(¡Macachis en la mar!...). — CORRESPONSAL.

EN TOULOUSE

EN MEMORIA DE D. MARCELINO DOMINGO

Reproducimos de nuestro estimado colega POLITICA de Tolouse la siguiente información relativa a la conmemoración en dicha ciudad francesa de la muerte de nuestro inolvidable Marcelino Domingo.

"Los anunciados actos en memoria de nuestro glorioso maestro don Marcelino Domingo, al cumplirse el séptimo aniversario de su muerte en el destierro, revistieron una brillantez y solemnidad extraordinarias, y a ellos acudieron todos los españoles, sin distinción de matices políticos o de diferencias ideológicas, constituyendo de esa forma una manifestación conmovedora de unidad ante el recuerdo de una de las más excelsas figuras de la República.

En nombre del gobierno asistió a estos actos el general Hernández Saravia, ministro de Defensa Nacional.

Los españoles, en torno a la figura respetable de la señora viuda de Domingo, y con la asistencia de los representantes de las autoridades y de los partidos y organizaciones franceses, se congregaron en el cementerio en donde reposan los restos mortales del gran tribuno, cuya tumba se llenó de flores. Allí pronunciaron bellas palabras evocadoras los señores Noguer Comet en nombre de la Agrupación de Amigos de Marcelino Domingo; el diputado catalán y vicepresidente del Parlamento de la República, señor Nogués Biset y el ministro de Defensa Nacional, señor Saravia.

Al siguiente día, en la cátedra del Museo de Historia Natural, dió su anunciada conferencia acerca del tema: "Marcelino Domingo, embajador de la noble causa española", el eminente jurista don Dionisio Terrer, magistrado del Tribunal Supremo y ex-director general de Reforma Agraria. El señor Terrer es uno de los más sólidos valores de Izquierda Republicana y fué uno de los colaboradores más eficaces del señor Domingo. Su conferencia fue precedida de unas palabras sentidísimas del señor Nogués.

El señor Terrer glosó cada una de las estrofas del verso que un gran poeta mexicano dedicara al señor Domingo: "*Tu inspiración guiará en el porvenir a los políticos. Tu obra quedará como un ejemplo bueno. De tus libros harán devocionarios tus discípulos... Su espíritu pervive entre nosotros. ¡Esa es tu gloria!*"

Analizó las grandes cualidades del muerto, cuya inspiración era la consecuencia de estudio y observación constante. Su clarividencia, demostrada a cada momento; su tolerancia; su falta completa de ambición, su generosidad; su alto concepto del deber y su bondad sin límites.

Su íntimo amor por la vida apartada se reflejaba en una carta a un amigo, escrita en 1918: "Yo soy un hombre que desearía vivir una vida de estudio y serenidad, en un país donde hubiera libertad y justicia. No las hay en España. Y yo he luchado conmigo mismo, venciéndome; con mi familia, venciéndola y ahora contra el ambiente español, procurando vencerle. Trabajaré con más firmeza que nadie para dar a España un régimen europeo". Expuso su obra de apostolado y propaganda a pesar de los encarcelamientos y de su siempre mediana salud, la revelación de su gran alma de pacifista a los 12 años, ante un desfile de soldados que iban a la guerra de Cuba y que le hizo dar un muera a la guerra. Como ministro de Instrucción Pública y Agricultura: en el Parlamento y en los Consejos de todas clases, gran labor que cuando más tiempo pase más claramente ganará en magnitud ante los ojos de los españoles imparciales.

Cuando la calumnia se cebó sobre la República española durante la guerra, desacreditándola ante el extranjero, realizó la gran campaña de propaganda por los Estados Unidos, por Canadá, México y Cuba además de la que en discursos y en la prensa hizo también en Francia, Bélgica, e Inglaterra. El señor Terrer describió con gran brillantez los grandes éxitos de esta campaña, en la que don Marcelino Domingo pronunció más de ciento veinte discursos; recorrió solo en el Canadá y los Estados Unidos 43 ciudades; habló en actos que reunieron, como el de la Habana 60,000 espectadores, y 20,000 varias veces en los Estados Unidos y México, dirigiendo la palabra en total a más de medio millón de personas y recaudando por encima de dos millones de pesetas, sin que ello costara un solo céntimo al gobierno español republicano.

En el párrafo final, tras unas frases sencillas y bellas, dirigidas a la señora viuda de Domingo, don Dionisio Terrer dijo: "Señora, lloramos con usted al hombre que se fue para siempre... pero, a la vez como para ciertas categorías humanas hay una vida mas allá de la tumba, que sentenció Séneca, gritemos entusiásticos: ¡Viva, viva el Maestro..."

Al pronunciar estas palabras la emoción venció al ilustre magistrado, que se sentó agobiado por una gran congoja. Y entonces, la sala en pie, en medio de una indescriptible emoción tributó al conferenciante una cariñosa ovación.

Cerró el acto con breves y conmovedoras frases de recuerdo, el ministro de Defensa Nacional, general Hernández Saravia."

Todos los afiliados a Izquierda Republicana deben enviar sus donativos para ayudar a esta publicación.